Andueza dice que sus diferencias con el PNV no son «ni broncas ni cálculos»

Defiende que la reforma estatutaria sea constitucional y pide que en la negociación de transferencias no haya «imposiciones»

ALBERTO SURIO



Eneko Andueza, secretario general del PSE, en el Comité Nacional de ayer. EFE

SAN SEBASTIÁN. El secretario general del PSE, Eneko Andueza, defendió ayer ante el Comité Nacional de los socialistas vascos celebrado en Bilbao que su partido es «el eje central de la política vasca» porque garantiza «la estabilidad» en las instituciones», una respuesta progresista a los problemas reales de la ciudadanía y una mayor capacidad de influencia con crecimientos de respaldo electoral. En su opinión, la labor que los socialistas ejercen en Euskadi se definen con tres palabras: responsabilidad, trabajo y seriedad.

En una intervención ante el máximo órgano de dirección de su partido, Andueza defendió la colaboración del PNV sobre una hoja de ruta común, plasmada en los acuerdos de gobierno, y abogó por el diálogo, la mano tendida y la colaboración para construir país con los nacionalistas desde el respeto a la diversidad y a la pluralidad, en beneficio de la economía, del empleo y de la igualdad. «Somos gente de palabra y seria, y no nos vamos a descabalgar de estos acuerdos», aclaró frente a quienes pronostican que los últimos desencuentros responden ya a un agotamiento de la fórmula de entendimiento.

En ese mismo sentido, el dirigente socialista reprochó a EH Bildu situarse más en el 'muro del no' y de la imposición que de la cooperación, le afeó que se ubique, sobre todo, en el independentismo, no tanto en la izquierda. También censuró al PP por ser aún «una gran fábrica de hacer independentismo».

«Lo que algunos llaman 'las cosas de Andueza', son las cosas de los socialistas, que trabajan Euskadi con seriedad»

«El Gobierno socialista nunca pedirá perdón por la matanza de Vitoria de 1976... Nosotros también fuimos víctimas»

Ejercicio de responsabilidad

Pero, al mismo tiempo, Andueza aseguró que mantendrán las discrepancias con el PNV en aquellos temas en los que tienen posiciones diferentes. «No es cálculo, ni es postureo, y lo haremos desde el respeto y sin insultos como un ejercicio de responsabilidad», afirmó. «Lo que algunos llaman 'las cosas de Andueza' son las cosas del conjunto de los socialistas vascos», precisó en un intento de replicar a quienes desde dentro del PNV atribuyen la exhibición de desencuentros y críticas en los últimos meses al empeño personal del líder del PSE por subrayar su protagonismo.

Andueza realizó una valoración del trabajo realizado por los socialistas en los diferentes departamentos del Gobierno Vasco y repasó, entre los proyectos, la apuesta por la mejora de los servicios públicos, contra la carestía de la vivienda y por un mayor y mejor empleo. «Euskadi va bien y si va bien es también gracias a los socialistas», aseguró en el discurso.

El líder del PSE señaló, por ejemplo, que los socialistas vascos no van a defender, por ejemplo, el acuerdo entre el PNV y EH Bildu que endurece los requisitos lingüísticos para el acceso a determinados puestos en la función pública «que perjudica a muchos trabajadores y dinamita los consensos alcanzados hasta ahora alrededor de los perfiles de euskera», que se van a seguir oponiendo a la desclasificación de Pasaia como puerto de interés general –en la medida en la que, según agregó, puede perjudicar el empleo y la actividad económica de esta infraestructura. También manifestó que mantienen su demanda de que Kutxa Fundazioa se implique en la operación de Ayesa.

Andueza se refirió también a la memoria histórica al rechazar que el Gobierno socialista tenga que pedir perdón por los sucesos del 3 de marzo de 1976 cuando tres trabajadores murieron a manos de la Policía Armada. «El Gobierno socialista jamás va a pedir perdón por aquella matanza de la Policía a tres meses de morir el dictador Franco porque los socialistas también fuimos víctimas de la represión», dijo.

El secretario general del PSE aludió también a la necesidad de actualizar el autogobierno vasco para incorporar nuevos derechos y libertades en una sociedad que ha cambiado profundamente. Aseguró Andueza que «la reforma estatutaria será constitucional o no será» y, en un nuevo mensaje a los jeltzales, pidió que las transferencias se ejecuten «sin las imposiciones de algunos, con seguridad jurídica».

«Nos siguen doliendo la épica y los ecos de la legitimación de ETA»

Sara Buesa lamenta que las reivindicaciones «legítimas» de las familias de los presos no se vean acompañadas de empatía hacia las víctimas

ÍÑIGO FERNANDEZ DE LUCIO



Sara Buesa, en el acto celebrado ayer en Vitoria. EFE

VITORIA. «El tiempo atempera, pero no lo cura todo. Una parte de mí quedó anclada en aquel 22 de febrero del año 2000. Ahora estamos en otro tiempo, un tiempo de paz. El terrorismo y la convivencia ya no figuran entre las preocupaciones principales de la sociedad vasca. A la gente le preocupan la vivienda, el empleo, la sanidad, la seguridad ciudadana... y es normal, pero no puedo evitar cierta desazón porque para mí no es un ciclo cerrado ni superado. Es imposible tener una reparación a la altura de nuestro daño».

Sara Buesa protagonizó ayer el homenaje anual a su padre, el histórico dirigente del PSE Fernando Buesa, y a Jorge Díaz, el ertzaina que ejercía como su escolta, asesinados por ETA hace 26 años. Buesa recordó que este año los asesinos de su aita y de Díaz han salido de prisión en terecer grado y en libertad condicional. «Hay situaciones difíciles con las que tenemos que convivier aunque nos duelan porque creenos en los principios democráticos», señaló. Para ella ,fue «importante» que los responsables del crimen fueran juzgados y hayan cumplido sus penas.

ACOSO

Jóvenes del PP denuncian una agresión en un buzoneo en Arrasate

Las Nuevas Generaciones del PP de Gipuzkoa denunciaron ayer una agresión en un buzoneo informativo de su partido en Arrasate. Según relataron, un individuo «se ha acercado de forma violenta», les ha quitado y tirado folletos mientras profería «amenazas» verbales y afirmaba que «ya les conocía». Para sus denunciantes, el hecho vulnera «la libertad de expresión y participación política, sin coacción y sin miedo». La presidenta del PP de Gipuzkoa, Muriel Larrea, expresó en X su solidaridad. DV